

Mensaje cinco

**Ser uno con el Dios Triuno
en el mover de la gran rueda de Su economía**

Lectura bíblica: Ez. 1:15-21; Jac. 5:17; Jn. 14:12-13; 15:7; Mt. 6:9-10; Ap. 11:15

I. Para que Dios retome la tierra de la mano usurpadora del enemigo, es necesario que nosotros cooperemos y coordinemos plenamente con Él en el principio de encarnación—Gn. 1:26, 28; Mt. 6:9-10; 1 Co. 6:17:

- A. El Señor desea recobrar la tierra y establecer Su reino en la tierra, pero para poder hacerlo necesita que seamos uno con Él según el principio de encarnación—Ap. 11:15; 12:10; 1 Co. 6:17; 7:10, 25, 40b:
 - 1. Debemos ser uno con el Señor en cuanto al deseo de Su corazón y la realización de Su propósito en la tierra—Ef. 1:11; 3:9-11; Fil. 2:13.
 - 2. Debemos ser uno con Dios en Su mover, es decir, uno con Él en vida, en el vivir y en todas nuestras acciones hoy en la tierra—1 Co. 6:17; Jn. 15:1, 4-5, 7, 16.
- B. Debemos ser uno con el Dios Triuno en el mover de la gran rueda de Su economía a fin de que Su voluntad sea hecha en la tierra—Mt. 6:9-10; Ap. 4:11; Col. 4:12.

II. En Ezequiel 1:15-21 la economía de Dios es comparada a una gran rueda:

- A. La gran rueda es el mover de Dios en el universo; esta rueda como el medio por el cual Dios actúa y se mueve es Cristo con la iglesia—Ef. 5:32.
- B. El eje de esta gran rueda representa a Cristo como centro de la economía de Dios, y el aro representa el complemento de Cristo, la iglesia, que consume en la Nueva Jerusalén—Col. 1:17-18; Ef. 1:22-23; Ap. 21:2, 10-11.
- C. Los muchos creyentes como miembros de Cristo son los radios del eje que se extienden hasta el aro, el Cuerpo de Cristo—Ef. 5:30; 1 Co. 12:12-13, 20, 27.
- D. Esta gran rueda no denota simplemente la economía de Dios, sino también el mover de la economía de Dios—1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; Hch. 13:1-4:
 - 1. Desde Génesis 1 hasta el presente, esta rueda ha estado avanzando continuamente—Hch. 17:1-6; Ro. 15:18-19.
 - 2. El mover de la economía de Dios nunca se ha detenido, y hoy esta gran rueda ha llegado a nosotros—Hch. 28:31.
 - 3. En cada era y en cada generación, la rueda de la economía de Dios ha estado avanzando en la tierra, y ahora todos nosotros somos parte del mover de esta gran rueda.

III. Debemos ser uno con el Señor para orar por el mover de la gran rueda de la economía divina—Mt. 6:9-10; Jn. 14:12-13; Jac. 5:17:

- A. En la oración genuina, el que ora coopera con Dios, trabaja junto con Dios y permite que Dios se exprese a Sí mismo y Su deseo desde su interior y por medio de él, hasta finalmente cumplir el propósito de Dios—Jn. 15:7; Jac. 5:17.
- B. “Ora y obra en el Señor / Hasta la rueda mover”—*Himnos*, #337, estrofa 5:
 - 1. “Ábrele camino a Él; / Muévele y muévete / Desde el centro al arco ve”—estrofa 1.
 - 2. “El Señor debe iniciar / La labor y todo el plan, / Y en nosotros operar”—estrofa 4.
 - 3. “Uno sé con Su intención / Hasta realizar Su plan / Y obtener Su bendición”—estrofa 2.

IV. El mover de Dios que lleva a cabo Su economía se efectúa mediante el mover de las ruedas altas y asombrosas descritas en Ezequiel 1:15-21:

- A. El mover de las ruedas es el mover especial y extraordinario del Señor para lograr Su propósito eterno al ser Él mismo nuestra fuerza, poder y suministro—cfr. vs. 5-8, 19-20:
1. Nuestro Dios es viviente (1 Ti. 3:15; He. 3:12), nuestro Señor se mueve (Mt. 16:18) y el Espíritu opera (Ap. 5:6b) para llevar a cabo la economía eterna de Dios.
 2. Cada iglesia local y cada creyente en particular debe tener a su lado una rueda alta y asombrosa—cfr. Hch. 13:1-4.
- B. Las ruedas altas y asombrosas que están sobre la tierra muestran que Dios necesita llevar a cabo un mover en la tierra—Ez. 1:15; Mt. 6:10:
1. El hecho de que las ruedas tengan la apariencia del berilo muestra que adondequiera que la rueda va, lleva la apariencia del Señor—Ez. 1:16a; Dn. 10:6.
 2. El hecho de que las ruedas tengan la misma apariencia indica que el mover del Señor tiene la misma semejanza y apariencia en cada una de las iglesias—Ez. 1:16b; cfr. Ap. 1:12; 1 Ts. 2:14.
 3. El hecho de que las ruedas puedan avanzar en cuatro direcciones, sin volverse al avanzar, indica que este mover se lleva a cabo en coordinación—Ez. 1:17.
 4. El hecho de que los aros altos y asombrosos de las ruedas estén llenos de ojos significa que si somos uno con el Señor en Su mover, tendremos Su visión perspicaz y revelación; cuanto más participemos en el mover del Señor, más iluminados seremos y mayor será nuestra capacidad de ver—v. 18; Ef. 1:17.
 5. La mayor revelación que se presenta en Ezequiel 1 es la de una rueda dentro de otra rueda; una rueda dentro de otra nos muestra el mover del Señor en nuestro mover—vs. 15-16:
 - a. El hecho de que Elías orara en oración significa que la oración del Señor estaba presente en su oración; ésta es la rueda dentro de otra rueda—Jac. 5:17:
 - (1) Elías no oró conforme a su sentimiento, pensamiento, intención o disposición ni alguna clase de motivación que surgiera de ciertas circunstancias o situaciones para lograr su propio propósito.
 - (2) Elías sintió la carga de orar de cierta manera, y dicha carga fue la oración que el Señor le dio para llevar a cabo Su voluntad; por tanto, Elías oró en oración—v. 17; Ro. 8:26-27.
 - b. La rueda interna es el motor, la dínamo, el generador, que hace que la rueda avance; si nuestro mover es genuino, en nuestro mover debe hallarse el mover del Señor—cfr. 1:9; 8:16.
 6. El hecho de que las ruedas sigan a los seres vivientes indica que el mover de la obra de Dios depende de nuestro mover—Ez. 1:19; cfr. Ec. 11:4.
 7. Las ruedas siguen a los seres vivientes, y éstos siguen al Espíritu, pero el Espíritu está en las ruedas; esto indica que el mover del Señor presente en nuestro mover se lleva a cabo conforme al principio de encarnación—Ez. 1:20; 1 Co. 6:17; 7:10, 25.
- C. Con respecto a la rueda del mover de Dios, las actividades de Dios, se requiere que la iglesia, que es el aro, corresponda a Cristo, el eje; cuando tengamos a Cristo como centro y la iglesia como aro, la rueda de la economía de Dios avanzará continuamente—Ef. 5:32; Col. 1:17-18.